

“LAS PROSTITUTAS OS PRECEDERAN EN EL REINO DE LOS CIELOS”

Ya lo había dicho Jesús: “Yo no he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores”.

Y allí en aquella casa estaban los dos. El justo y la pecadora. Mejor dicho, aquel hombre que se cree justo y aquella mujer que se reconoce pecadora. Una pecadora pública. Una prostituta, vamos. Una aventura del placer epidérmico y triste, oscuro objeto de deseo.

Entró allí no para ofrecerse como mercancía. Sino para ofrecerle al maestro su pozo profundo y negro en que se había metido. Para ofrecerle su AMOR. Por eso escucha de labios de Jesús: “Sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor. Pero al que poco se le perdona, poco ama”.

Es la fuerza del amor que nos otorga quien nos ama, Dios, lo que regenera a la persona y mantiene la esperanza de la misma.

Para lograrlo hemos de comenzar por reconocer nuestra situación de pecado. A veces, somos el fariseo Simón cuando perdemos la conciencia de ser pecadores, algo que está perdiendo el hombre y la mujer de hoy.

No podemos juzgar duramente a los demás sin pensar que nosotros también fallamos y necesitamos el perdón de Dios, como David (1º lectura), y aquella mujer, sin nombre.

Si olvidamos esto es posible, mejor, es seguro que “hasta las prostitutas nos precederán en el Reino de los Cielos”

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes. Mt 5, 38-42 ; Martes, Mt 5, 43-48 ; Miércoles. Mt 6. 1-6. 16-18 ; Jueves. Mt 6. 7-15 ; Viernes. Mt 6, 19-23 ; Sábado. Mt 6. 24-34

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Pascua, domingo 17 - Junio - 2007



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XI T.O.

Una vez más nos reunimos para celebrar la Eucaristía como profesión de nuestra Fe y Acción de Gracia a Dios.

El Evangelio de este Domingo nos presenta a Jesús como liberador del pecado al conceder el perdón a una mujer que había manifestado su gran arrepentimiento y amor.

En efecto, aquella mujer encuentra la Paz porque se ha visto acogida, perdonada por Jesús. Con ello su vida se ha visto cambiada y transformada.

Nosotros también somos pecadores. Sería interesante que alcancemos un encuentro amistoso con el Señor para oír de sus labios la misma expresión que dijo a aquella mujer: “VETE EN PAZ. TU FE TE HA SALVADO”.



NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL 12, 7-10. 13

En aquellos días, Natán dijo a David:

--Así dice el Señor, Dios de Israel: "Yo te unguí rey de Israel, te libré de las manos de Saúl, te entregué la casa de tu señor, puse sus mujeres en tus brazos, te entregué la casa de Israel y la de Judá, y, por si fuera poco, pienso darte otro tanto. ¿Por qué has despreciado tú la palabra del Señor, haciendo lo que a él le parece mal? Mataste a espada a Urías, el hitita, y te quedaste con su mujer. Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa; por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías." David respondió a Natán: --¡He pecado contra el Señor!

Natán le dijo: --El Señor ha perdonado ya tu pecado. No morirás.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

SALMO 31, 1-2. 5. 7. 11

R.- PERDONA, SEÑOR, MI CULPA Y MI PECADO.

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito. **R.**

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R.-**

Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo, los de corazón sincero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS GÁLATAS 2, 16. 19-21

Hermanos: Sabemos que el hombre no se justifica por cumplir la Ley, sino por creer en Cristo Jesús. Por eso, hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por cumplir la Ley. Porque el hombre no se justifica por cumplir la Ley. Para la Ley yo estoy muerto, porque la Ley me ha dado muerte; pero así vivo para Dios. Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí. (...)

Palabra de Dios.

EVANGELIO

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 7, 36-8, 3

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso aregarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los unguía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: -- Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora. Jesús tomó la palabra y le dijo: --Simón, tengo algo que decirte. Él respondió: --Dímelo, maestro. Jesús le dijo: ---Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más? Simón contestó: --Supongo que aquel a quien le perdonó más. Jesús le dijo: --Has juzgado rectamente. Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: --¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, (...)

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, Tú eres el dueño de la vida y perdonas al pecador. Tú eres el que reparte el amor y das fuerza para llevar a cabo todas las obras de caridad. Traemos ante ti nuestras peticiones porque confiamos en tu poder y tu misericordia.

R.- DANOS TU FUERZA Y TU LUZ.

1. - Por todos los que trabajan al servicio de la Iglesia: el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, los Diáconos dales fortaleza para realizar la dura tarea de la evangelización. **OREMOS.**

2. - Dad gratis lo que habéis recibido gratis. Para que no nos cansemos de vivir en la gratuidad, como signo de comunión entre hermanos siendo signo del amor de Dios en medio del mundo. **OREMOS.**

3. - Proclamad que el Reino de Dios está cerca. Para que nuestra predilección sea ayudar a los necesitados, a los que se encuentran solos, abatidos, cansados, insatisfechos, llevándoles nuestra comprensión y nuestro amor. **OREMOS.**

4.- Jesús se compadeció de la gente abandonada y pecadora. Por tantos abandonados, perseguidos, maltratados a causa de la guerra, para que cesen ya los conflictos y se dé paso al diálogo y a la paz verdadera. **OREMOS.**

Acoge Señor nuestras peticiones, pon en nuestro corazón el amor y la fortaleza para llevarlas a cabo, ayúdanos a no quejarnos nunca de tus planes y haz que llevemos a todos la esperanza y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.